

REVISITANDO “TESTO YONQUI”, DEL FILÓSOFO TRANSGÉNERO PAUL BEATRIZ PRECIADO

Carola Saenz
carolipa2001@yahoo.com.ar

Este breve texto está escrito a modo de homenaje y reseña del libro *Testo Yonqui*, escrito por la filósofa queer Beatriz Preciado, antes de adoptar el primer nombre transgénero de Paul B. Preciado. El libro resulta menospreciado, en general, por las feministas y lesbofeministas argentinas, las cuales lo consideran un texto propio de una intelectual europea que está lejos de aportar categorías operativas para el caso de las disidencias latinoamericanas. En cambio, la autora de este artículo sospecha que *Testo Yonqui* aporta nuevos conceptos para interpretar las luchas porvenir y las libertades por conquistar, a partir de una rescisión de los presupuestos de la relación entre sexo, género y las tecnologías de subjetivación y de subalternidad.

Palabras claves: dispositivo fármacopornográfico; sexuación; micropolítica, biocuepos, tecnocuerpos.

REVISITING *TESTO YONQUI*, FROM THE TRANS-GENDER PHILOSOPHER PAUL BEATRIZ PRECIADO

This short text is written as a tribute as well as review of *Testo Yonqui's* book, written by the philosopher queer Beatriz Preciado, before taking the first transgendered name Paul B. Preciado. The book become underrated by feminists and lesbofeminist in Argentina, which they consider their own text of a European intellectual who is far from providing operational categories for the case of Latin American sexual dissidences. Instead, the author of this article suspect *Testo Yonqui* brings new concepts to interpret the future struggles and freedoms to conquer, from a rescission of the budgets of the relationship between sex, gender and subjectivation and subaltern technologies.

Key words: farmacopornographic device; sexuaction; micropolicy; biobodies; tecnobodies

REVISITANDO “TESTO YONQUI” O LAS CLAVES PARA COMPRENDER QUÉ HACER CON LO QUE HAN HECHO DE NOSOTR(E)S

En un curso coordinado por Leo Silvestri y que fue subido al sitio *youtube*, –se puede ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=5l-MwINVST8> con el título *QUEER: precio y deprecio de un valor* las participantes se dedican a leer críticamente a Preciado desde un punto de vista denostativo: considerada una intelectual europea que, por lo tanto, está fuera de la realidad que atraviesan cualesquiera de sus homólogos en las periferias, sus escritos ya no provocan. El criterio se relaciona con la capacidad de incomodar a la editora heterosexual argentina que tradujo *Testo yonqui*: este texto no le molestó mayormente, mientras que *Foucault para encapuchadas* la indignó: ergo, Beatriz Preciado y sus categorizaciones sobre lo queer ya no movilizan sentidos constructivos y no tienen mucho que aportar a la deconstrucción combativa de las prácticas heteronormativas en Latinoamérica. Desde mi punto de vista, resulta apresurado el juicio negativo y el diagnóstico de que lo queer se ha convertido en una moda que cualquier hetero adopta sin que su sistema de valores se vea alterado. Creo que *Testo Yonqui* inaugura una práctica genealógica renovada, en función de señalar tanto las limitaciones ideológicas de

Michel Foucault como las nuevas direcciones de investigación. Estamos frente a un texto que recupera la conceptualización filosófica en función de registros etnográficos. En ese sentido, emula la escuela del Pierre Bourdieu que señala las facetas de la dominación masculina y sus modalidades de violencia simbólica al estudiarlas en un caso particular (la Cabila norafricana) pero que representa –los estudios antropológicos lo atestiguan– la organización mediterránea de división de los roles sexuales. Pero en este caso, el registro etnográfico en el que apoya la reflexión filosófica está centrado en su propio cuerpo. En ese sentido, Preciado no sólo reflexiona de manera abstracta y general; ni sólo elabora un discurso metafórico para instar al lector a reflexionar sobre los cimientos de su supuesta identidad personal y social; ni solamente explora el diálogo interno entre genealogía filosófica, ficción literaria, y novela autobiográfica, sino que también presenta una hipótesis científica: esta feminista trans-género explorará en su propio cuerpo la construcción social de las ficciones políticas. Ella misma se tomará como caso ejemplar y objeto de investigación a partir de la hipótesis de que nuestros propios cuerpos sexuados son producto de la manipulación institucional y epistemológica de las sociedades de control en esta nueva etapa postindustrial de tecnologías digitales, terapias moleculares y destrucción de las fronteras que

separan lo supuestamente natural de lo intervenido a través de la técnica –lo βιο y lo τεκνο (por ejemplo; la bio-mujer y la tecno-mujer). Somos identidades sexuales construidas históricamente a partir de la internalización a nivel de la especie de las moléculas sintéticas. Y Paul Beatriz Preciado deviene una *parresiasta*¹ que hace estallar en su propio cuerpo las verdades que construye, denuncia y enuncia.



Reproducir artificialmente hormonas permitió construir un mapa de los espacios de construcción de la normalidad sexual e identificar las instituciones de secuestro de la feminidad y la masculinidad como enclaves técnicos de la producción del género (Preciado, 2008:132)

Pero el desarrollo de la teoría hormonal crea su propio socavamiento de certezas al desnudar la permanencia del transexualismo. Preciado utiliza su propio cuerpo para comprobar una hipótesis inquietante: todos, todas y todes constituimos ficciones políticas encarnadas y vivas, dentro de un marco macropolítico de sociedades que controlan las subjetividades de género, de raza y de clase. También esta investigación se fundamenta en un programa filosófico de búsqueda genealógica de la emergencia de estas ficciones corporales, encarnadas a través de técnicas específicas e históricas de normalización del cuerpo y la subjetividad. Masculino/Femenino; Normal/patológico; Hetero/Homo: escenas de reconocimiento médico-jurídico, inventos del discurso médico desde el siglo XIX. La industrialización del proceso de producción va de la mano de la industrialización del proceso de reproducción, porque a partir de los años '50 surgen técnicas no arquitectónicas ni jurídicas, sino extra-hormonales o bioquímicas, digitales y mediáticas que transforman la estructura misma del ente viviente. Avanzando una zancada más que Foucault, Preciado demuestra que las técnicas de gestión y control de la población se internalizan en cada cuerpo, gracias a las técnicas líquidas, y lo transforman al nivel de la estructura material. El modelo de la diferencia sexual no puede subsumir la totalidad de los cuerpos, de allí la crisis epistémica de la que no hemos salido aún. Y por ese

mismo recorrido que la sociedad moderna emprendió en el siglo XVIII con la invención de las instituciones panópticas, avanzan hoy los desarrollos de la tecnología médica que permiten modificar conductas, normalizar los cuerpos y disciplinar las almas, sin requerir del despliegue sistemático de las instituciones externas a los individuos: cambiar el sexo a través del tratamiento de silicona en gel o de las propias píldoras anticonceptivas, bajo la mirada auto-vigilante del propio usuario, se constituye en el nuevo régimen de verdad y saber a través de tecnologías de poder que realmente penetran en los cuerpos, pero al nivel de las interacciones moleculares. Y *Testo yonqui* no es un libro autobiográfico de una usuaria de drogas duras, no es equivalente a *Confesiones de un consumidor de opio*, sino que, vuelvo sobre este punto, consiste en una programa de desvelamiento o de deconstrucción de los mecanismos de sexuación, desde la formación de los géneros hasta la condición sexuada: Preciado recapitula la filogenia –en este capitalismo fármacopornográfico- en su propia ontogenia. Y entre apartados literarios de contenido explícitamente erótico translébico, Preciado intercala citas eruditas y goces adictivos prohibidos para la mayoría de la población (ella misma señala su propio espacio privilegiado de acceso económico a mercados paralelos en los que las drogas médicas pasan a ser drogas clandestinas). Encontramos reflexiones fundamentales, del tipo:

No hay dos sexos, sino una multiplicidad de configuraciones genéticas, hormonales, cromosómicas, genitales, sexuales y sensuales. No hay verdad del género, de lo masculino y de lo femenino, fuera de un conjunto de ficciones culturales normativas. (Preciado, 2008:183), en los capítulos más literarios, en aquellos en los que se describe su relación con la cineasta V.D.: sus escenas íntimas en las que el deseo aumentado transmite testosterona sintética de un cuerpo al otro, viajes al sur de Francia en los que la figura de lo abyecto regresa en las matanzas de los castores a manos de los cyber-humanos (los hombres-máquinas asesinando detrás de un volante de un auto súper ligero).

Pero su feminismo trans des-esencializado implica la construcción de tesis paradójicas para el movimiento *por venir* de las prácticas liberadas de normalizaciones binarias: su historización de la píldora anticonceptiva como política eugenésica es, por lo menos, problemática. El carácter paradójico no radica en la propia historización, sino en las posibles consecuencias para la conceptualización del cuerpo de la mujer. Preciado coincide, curiosamente, con la *nueva izquierda argentina* de la década de los '60 en su denostación del feminismo de la época como parte del colonialismo cultural. Recordemos que las primeras páginas de *Las venas abiertas en América*

¹ *Parresia* es una figura que rescata, de la filosofía griega clásica y helénica, el último Foucault. En la trilogía de libros titulados, respectivamente, *Hermenéutica del sujeto* (curso de 1982), *El Gobierno de sí y de los otros* (1983) y *El coraje de la verdad* (1984), Foucault construye esta figura conceptual del filósofo, el

político y el revolucionario que no se callan nada, que dicen frente a uno mismo y a los demás la verdad, y se atienen a las consecuencias sociales. El parresiasta filósofo es aquel que, como Preciado, toma como criterio de verdad a su propio cuerpo (en la filosofía helenística, el ejemplo recae en los cínicos)

Latina están dedicadas a las políticas eugenésicas del Banco Mundial y de EE.UU en el “tercer mundo”, porque se trata de eliminar al guerrillero heroico antes de que nazca. Eduardo Galeano escribe: *Los dispositivos intrauterinos compiten con las bombas y las metrallicas, en el sudeste asiático, en el esfuerzo por detener el crecimiento de la población de Vietnam*² (Galeano, 2006: 21). Y Preciado podría caer, implícitamente, en las mismas conceptualizaciones patriarcales de nuestra izquierda vernácula sino historiza el devenir político del propio cuerpo de la bio-mujer. Esa bio-mujer sobre la que se ejercen aún hoy las políticas colectivas más sexistas, patriarcales y binarias, en función de la lógica producción/reproducción: por lo menos, en los países “periféricos”, la criminalización del aborto y la exaltación de la bio-mujer como ama de casa y madre, siguen constituyendo rituales performativos por excelencia. Sin embargo, en el apartado sobre la *división pornográfica del trabajo*, Preciado hace justicia de los reclamos de una sexualidad libre para las bio-mujeres, claro que en una dirección política que pocas de estas bio-mujeres estarías dispuestas a admitir: preservativos para todos y todas; esterilización temporal o permanente para los bio-hombre y para las bio-mujeres que así lo prefieran³.

En *Testo yonqui*, el cuerpo de la mujer importa porque es un significante que vehiculiza la posibilidad de un deseo sin representación (el cuerpo de la mujer excitada no tiene un correlato anatómico, como en el caso del miembro erecto en el cuerpo masculino o masculinizado) y la explicitación de que toda sexualidad es una ficción, una virtualidad. Y así como el deseo de la bio-mujer o de la tecno-mujer explicita la virtualidad de todo deseo, la industria pornográfica explicita la performatividad de los sexos. Habitamos un sistema biopolítico en el que se despliegan técnicas duras y suaves, legales e ilegales para disciplinar a los sujetos deseantes: drogas legales pero también aquellas que el Estado no quiere regular, las que deja en poder de los narcotraficantes; industrialización del deseo a través de las performances pornográficas pero también a partir del trabajo sexual remunerado. Preciado describe los nuevos ropajes de lo abyecto y las nuevas definiciones de ciudadanía, a partir de encontrar las nuevas caracterizaciones del capitalismo como producción de ciclos de excitación-frustración – los cuales subsumirían la caracterización clásica del capitalismo como producción de mercancías de cambio.



Preciado es una *logoteta*, una productora de nuevos lenguajes y de nuevas definiciones: la *división sexual del trabajo*, un concepto que naturaliza la existencia del binarismo, es reemplazado –en ciertos contextos del texto- por *división gestacional del trabajo*; la *feminización del trabajo* puede mantenerse mientras se entienda que remite a los cuerpos feminizados –esos cuerpos de los cuales, las y los trabajadores de películas pornográficas son unos de sus casos ejemplares- en condiciones laborales que no son la excepción y sí la norma, así como no se relacionan necesariamente con los trabajos que realizan todas las bio-mujeres; el *principio Paris Hilton-Max Weber* de control de las subjetividades políticas; la redefinición de las relaciones de cooperación en los trabajos virtuosos e improductivos; la erotización de una sesión de dermo-cosmética. Pero también hay una puesta en escena tecno-hetero llamativa, tendiente a desmarcarse de los “purismos” lésbicos anti-cosificación: los apartados líricos se vuelven más pornográficos y dan rienda suelta a una representación sexual binaria, en el que una lesbiana trans con el deseo en alza por la testosterona se apodera violentamente –consolador gigante en pelvis-del sexo de una bio-mujer lesbiana. Pero a esa imagen literaria, sigue un capítulo de recapitulación de la historia del feminismo, el cual constituye una reseña imprescindible para comprender las tensiones internas a los movimientos que se encuadran bajo las definiciones de “feminismo” y de “queer”. La propia autora reconoce la necesidad de

² Por otro lado, tanto en Montoneros con en el ERP, la maternidad se caracterizaba como un destino natural, así como la vida en pareja heterosexual; lo que cambiaba era su esencia: ya no se trata de un matrimonio burgués sino de un matrimonio revolucionario, no cambia la institución, cambia el contenido y las tecnologías de subjetivación: parejas en casa operativas, educación colectiva de los niños. Pero esa es sólo una faceta de esta política sobre el cuerpo de las mujeres: la planificación familiar, la posibilidad de acceder a anticonceptivos o bien a la posibilidad de abortar, han sido históricos hitos en las luchas del feminismo de la segunda ola. Ese mismo feminismo que parece convertirse en otra

representación del imperialismo y la colonización cultural en el imaginario de los revolucionarios argentinos.

³ Pero aquí vuelven las situaciones paradójales, por lo menos en las situaciones de subalternidad, que habilitan la lectura de que las ficciones liberadoras que abundan en *Testo yonqui* no son efectivas como parte de un *programa de transición* hacia una sociedad nueva: los bio-hombres, en Argentina, tienen el derecho a practicar sobre sus conductos espermáticos una ligadura temporal. Pero: ¿qué macho argentino accede a mitigar su capacidad reproductora de manera momentánea, en función de liberar el disfrute de la bio-mujer del fantasma de la procreación involuntaria? (Preciado, 2008: 202).

resignificar el movimiento de las disidencias sexuales y se posiciona en una postura ajena al espíritu de época en latitudes periféricas como la nuestra: mientras aquí, los movimientos disidentes trans y lesbianos llevan adelante una política abolicionista, la cual, en su momento, coincidió institucionalmente (en el caso de muchas trans, fundamentalmente) con la inclusión dentro de políticas de Estado, Preciado se considera parte de los movimientos disidentes de visibilización de las performances sexuales representados por el significante “postporno”. Pero ambos feminismos coinciden en una práctica fundamental: las prácticas de micropolíticas disidentes del género y la sexualidad, la autoexperimentación que permita escapar a la norma y crear nuevas maneras de subjetivación, nuevas ficciones políticas no autoritarias.

Obviamente, los distintos feminismos están atravesados por las dicotomías centro/periferia; clase social y género. Y en su condición de intelectual lesbiana transmigrante por los países centrales, Preciado parece incurrir en la banalización de los problemas asociados a nuestra condición de bio-mujeres (el aborto clandestino, los feminicidios, la desigualdad de género en los salarios por igual trabajo, la falta de equidad para socializar los trabajos domésticos con la pareja masculina, para nombrar algunos). Sin embargo, considero que su *des-generización* del sujeto del feminismo abre las puertas del movimiento feminista a las luchas de todos los movimientos subalternizados, porque la feminización de los cuerpos y de las conductas ha devenido el primer gesto político de los poderes fácticos a la hora de imponer sus políticas genocidas o, en otros contextos, neoliberales. La *mujer* se convierte, entonces, en una ficción, en una metáfora, en una figura que permite pensar en los dispositivos de dominación en general.

Para seguir leyendo:

- *Hocquenghen, G. El deseo homosexual. Barcelona: Melusina.
- *Preciado, P. 2009. Manifiesto contrasexual. Madrid: Op. Prima.
- *Preciado, B. 2002. “Basura y género. Mear/cagar. Masculino/femenino” en Errancia, la palabra inconclusa. Revista de psicoanálisis y teoría crítica y cultura N° 02011.
- *Preciado, B. 2013 “Terror anal y manifiestos recientes”; Argentina, Buenos Aires La Isla de la Luna.

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, Pierre (2010) *La dominación masculina y otros ensayos* Buenos Aires: Editorial La Página S. A.

De Quincey, Thomas (2006) *Confesiones de un opiómano inglés* Buenos Aires: Quadrata.

Foucault, Michel (2010) *El Coraje de la verdad* Buenos Aires: FCE

----- (2009) *El Gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires: FCE

----- (1996) *Hermenéutica del sujeto* La Plata: Editorial Altamira

Galeano Eduardo (2006) *Las venas abiertas de América Latina* Buenos Aires: Catálogos

Preciado, Beatriz (2008) *Testo Yonqui*. Madrid, Espasa Calpe.

Disponible en: <https://antropologiadeoutraforma.files.wordpress.com/2013/04/preciado-testo-yonqui.pdf>

SITIOS WEB CON CONFERENCIAS DE BEATRIZ PRECIADO:

<https://www.youtube.com/watch?v=R4GnRZ7-w4>

(Las subjetividades como ficciones políticas)

<https://www.youtube.com/watch?v=2XGqxZhRqZs> (Análisis de las disidencias sexuales y las performances artísticas en la España dominada por los estereotipos de Pilar Primo de Rivera)

https://www.youtube.com/watch?v=vsV2e_FBreA

(Conferencia en el MALBA de Argentina, en 2015)

Carola Saenz: Profesora de filosofía egresada de la Facultad de Humanidades y Cs de la Educación, de la ciudad argentina de La Plata. Especialista en Educación y TICs. Fanática de la electricidad domiciliaria, mis perras, mi vida en pareja y los debates en torno a la (no) relación entre la militancia revolucionaria de los '70 y el feminismo de la “segunda ola”.-



Recibido: 1/6/2016. Aprobado 6/10/2016. Visto Bueno del autor: 27/10/2016.